

ELOY MARTOS NÚÑEZ
AITANA MARTOS GARCÍA

LAS DAMAS DE AGUA
Aproximaciones transdisciplinares

RED INTERNACIONAL DE UNIVERSIDADES LECTORAS

Marcial Pons

MADRID | BARCELONA | BUENOS AIRES | SÃO PAULO

2024

ÍNDICE

| | Pág. |
|---|-----------|
| INTRODUCCIÓN. LA EVANESCENCIA DE LAS DAMAS DE AGUA.... | 11 |
| CAPÍTULO 1. LA CULTURA DEL AGUA Y LOS ENFOQUES HOLÍSTICOS Y TRANSDISCIPLINARES. PREMISAS PARA SU ESTUDIO .. | 25 |
| 1.1. DIVERSIDAD DE CORRIENTES ECOLOGISTAS..... | 27 |
| 1.2. FORMACIONES IMAGINARIAS E INTERDISCURSOS..... | 29 |
| 1.3. TODAS LAS AGUAS TIENEN SU GENIO..... | 30 |
| 1.4. HERMENÉUTICA Y VALORES DE ESTAS NARRACIONES PARA EL PATRIMONIO ORAL Y LITERARIO | 40 |
| 1.5. PREMISAS PARA EL ESTUDIO DE LOS HIDROIMAGINARIOS..... | 49 |
| 1.5.1. El agua cuenta y canta historias | 57 |
| 1.5.2. (In)visibilidad y ocultamiento de las damas de agua..... | 61 |
| 1.5.3. Naturaleza femenina de los <i>numen aquae</i> | 62 |
| 1.5.4. Transfiguraciones de las damas de agua en relación con su hábitat..... | 64 |
| CAPÍTULO 2. ENTORNOS ENCANTADOS | 69 |
| 2.1. DONDE LA CULEBRA CANTA: LOS LUGARES DE PODER Y LAS DAMAS DE AGUA. EL AGUA LOCUAZ Y EL AGUA SILENTE Y LAS «FALAS DA TERRA»..... | 79 |
| 2.1.1. Fuentes, manantiales, arroyos: del mito de Latona a las xanas y damas de las fuentes..... | 80 |
| 2.1.2. El antro de las ninfas: cuevas, pozos y acantilados..... | 95 |
| 2.1.3. Viejas de las cuevas y conjuros infantiles. Parcas y damas de agua celestes | 105 |
| 2.2. BOSQUES SAGRADOS. HONGOS Y ELEMENTALES | 108 |
| 2.2.1. Prados y el culto a las almas. Las ninfas de los árboles: Cariátides y la dama encumbrada..... | 109 |
| 2.3. LAGOS ENCANTADOS Y PUEBLOS SUMERGIDOS Y CASCADAS | 113 |

| | | |
|--|--|-------------|
| 2.4. | RÍOS Y PARAJES DE RIBERAS. LAS LAVANDERAS NOCTURNAS Y OTROS GENIOS ACUÁTICOS | Pág. 117 |
| 2.5. | GEODIVERSIDAD Y LEYENDAS DE ENCANTADAS..... | 121 |
| 2.6. | SIRENAS Y NEREIDAS COMO DAMAS DE AGUA. LA DAMA DE SAL..... | 122 |
| 2.7. | LA COROGRAFÍA Y LAS NARRATIVAS Y MITOLOGÍAS DEL PAISAJE. LAS MOURAS ENCANTADAS..... | 128 |
| 2.8. | TOPONOMÁSTICA LEGENDARIA DE LOS SERES DEL AGUA. AGUAS SALUTÍFERAS E HIDRONIMIA..... | 130 |
| CAPÍTULO 3. POÉTICA E ICONOLOGÍA DE LAS DAMAS DE AGUA | | 145 |
| 3.1. | PLURALIDAD Y TIPOLOGÍA DE LOS GENIOS DE AGUA | 148 |
| 3.1.1. | Los elementales, las ninfas y el chamanismo. Rituales de aspersion y el rito de sembrar el agua | 149 |
| 3.2. | ICONOLOGÍA DE LAS DAMAS DE AGUA Y SU NATURALEZA VISIONARIA | 153 |
| 3.2.1. | Metaforología e Hidropoética. La mirada oblicua..... | 154 |
| 3.2.2. | Sinestesias. La flor del agua..... | 157 |
| 3.3. | EL CULTO A LAS ALMAS Y LOS RITUALES. LA INTERPRETACIÓN DE LECOUTEUX Y DE CABAL | 158 |
| 3.4. | LOS BAÑOS RITUALES Y LAS TRADICIONES FOLCLÓRICAS Y LITERARIAS. EL BAÑO DE LA CAVA | 161 |
| 3.5. | LA TIENDA DEL ENCANTO: AMULETOS, TESOROS Y OTROS OBJETOS MÁGICOS | 167 |
| 3.6. | EL ECOGÓTICO COMO EPIFANÍAS DEL TERROR: LUCES Y SONIDOS DEL BOSQUE SAGRADO Y SU DIMENSIÓN SINIESTRA | 175 |
| 3.6.1. | Espantos, monstruos y metamorfos como avatares teriomórficos de la dama de agua | 179 |
| 3.6.2. | Las damas y los monstruos del mar y la talasofobia..... | 180 |
| 3.6.3. | Medusa como arquetipo..... | 182 |
| 3.7. | LAS NINFAS COMO ORÁCULOS. INSPIRACIÓN PROFÉTICA Y TEOLEPSIA..... | 186 |
| CAPÍTULO 4. PROSOPOGRAFIAS Y EPIFANÍAS DE LAS DAMAS DE AGUA | | 189 |
| 4.1. | PROSOPOGRAFÍA CLÁSICA DE LAS NINFAS Y SU LABILIDAD ... | 197 |
| 4.2. | DIVERSIDAD DE PROSOPOGRAFIAS Y ASIMILACIÓN/DISIMILACIÓN DE PATRONES: LA DAMA EN LA TORRE Y EL CICLO DE ANIMAL–NOVIO/A..... | 200 |
| 4.2.1. | Formas híbridas e intercambiables. De Astarté, Artemis y Diana a los cultos locales | 204 |
| 4.2.2. | Las formas arcaicas: la teriantropía. La Lamia y las Lavanderas como prototipos | 208 |
| 4.2.3. | Las damas blancas y sus asimilaciones. De la mártir Santa Eulalia a Bécquer y el Rayo de Luna | 217 |

| | Pág. |
|---|------------|
| 4.3. LAS DAMAS DE AGUA COMO ELEMENTALES Y ESPÍRITUS GUARDIANES DE LA NATURALEZA..... | 221 |
| 4.3.1. Xanas, Melusinas, Náyades, Ondinas | 226 |
| 4.3.2. Damas de las sierras y montes: la Serrana de la Vera | 227 |
| 4.3.3. Damas de la Barca y de la Piedra..... | 228 |
| 4.4. EJES PROSOPOGRÁFICOS DE LOS GENIOS ACUÁTICOS..... | 229 |
| 4.4.1. Mujer serpiente, melusinas, lamias y moras.El mito de Şahmaran. De Medusa a la Reina Mora..... | 234 |
| 4.4.2. Los dragones y su naturaleza acuática..... | 243 |
| 4.4.3. Una encrucijada de caminos: dragones, héroes y damas | 247 |
| 4.4.4. El monomito ofídico y su interpretación..... | 248 |
| 4.5. METAMORFOSIS Y APOSEMATISMO | 251 |
| 4.6. DAMAS DE AGUA CRISTIANIZADAS: SANTAS Y VÍRGENES..... | 253 |
| | |
| CAPÍTULO 5. PATRONES NARRATOLÓGICOS DE LAS DAMAS DE AGUA | 259 |
| 5.1. PATRONES DE LA SERPIENTE ANTIGUA: SECUESTRADORA, DEVORADORA Y PERCUTIENTE | 260 |
| 5.2. MITOS DE LUCHA: HÉRCULES Y LA HIDRA..... | 266 |
| 5.3. LA DAMA DE AGUA COMO MAGA Y CHAMANA. PARCAS E HILANDERAS..... | 268 |
| 5.4. PATRONES DE ENCANTADAS VS. PATRONES DE SERPIENTES . | 280 |
| 5.5. ARQUETIPOS Y VARIANTES DE LAS DAMAS DE AGUA..... | 284 |
| | |
| CAPÍTULO 6. REPRESENTACIONES LITERARIAS, ARTÍSTICAS Y MEDIÁTICAS. ICONOLOGÍA FOLCLÓRICO-LITERARIA E ICONOGRAFÍA ARTÍSTICA..... | 293 |
| 6.1. DAMAS DE AGUA Y CLÁSICOS. OFELIA DE HAMLET COMO PROTOTIPO DE NINFA..... | 295 |
| 6.1.1. El papel del agua, la floresta y otros símbolos naturales. Ofelia como enajenada | 298 |
| 6.1.2. Iconografía de Ofelia | 301 |
| 6.1.3. Lecturas alternativas de Ofelia..... | 302 |
| 6.2. LAS DAMAS DE AGUA EN EL DISCURSO LITERARIO Y LA ECOLITERATURA | 303 |
| 6.2.1. Recurrencia de las damas de agua en la literatura hispánica | 306 |
| 6.2.2. Las damas de agua en la modernidad literaria. De Rubén Darío a Antonio Muñoz Molina..... | 308 |
| 6.2.3. Versiones en la literatura infantil: El Agua de la vida y El Río al revés..... | 310 |
| 6.3. VERSIONES EN LA CULTURA ORIENTAL..... | 315 |
| 6.4. HITOS ICONOGRÁFICOS DE LAS DAMAS DE AGUA..... | 319 |
| 6.4.1. Iconografía de las heroínas acuáticas: los Prerrafaelistas | 319 |
| 6.4.2. Iconografía de las heroínas acuáticas (Aquagirl, moda y publicidad) | 322 |
| 6.4.3. Los mascarones de proa y Pablo Neruda..... | 324 |

| | Pág. |
|--|------|
| CAPÍTULO 7. PERVIVENCIA Y MODERNIDAD DE LOS ARQUETIPOS DE DAMAS DE AGUA.EL PALIMPSESTO CULTURAL..... | 327 |
| 7.1. DE LA BIBLIA A LA POTNIA THERON. ARTEMISA COMO DAMA DEL BOSQUE Y LA CAZA SALVAJE..... | 327 |
| 7.2. SUPERVIVENCIAS Y REAPROPIACIONES: FORMAS LOCALES Y VERNÁCULAS DE LOS ARQUETIPOS DE DAMAS DE AGUA..... | 332 |
| 7.3. AVATARES ATLÁNTICOS Y MEDITERRÁNEOS DE LAS DAMAS DE AGUA. UNA INTERPRETACIÓN MITOGEOGRÁFICA | 335 |
| 7.4. AGUAS MALSANAS: DE LA CIÉNAGA DE LOS MUERTOS DE TOLKIEN A LA COSA DEL PANTANO | 345 |
| | |
| CAPÍTULO 8. LECTURAS DE LA ALTERIDAD DESDE EL MUNDO DE LAS DAMAS DE AGUA..... | 347 |
| 8.1. CORRIENTES HERMENÉUTICAS: LA HERMENÉUTICA ANALÓGICA Y LAS LECTURAS SUTILES DEL AGUA. EL DESPERTAR DE LA SENSIBILIDAD..... | 352 |
| 8.2. DE LA LECTURA LITERAL A LA LECTURA SIMBÓLICA Y ESOTÉRICA. LAS AGUAS ESCATOLÓGICAS Y LA DIVINA COMEDIA | 358 |
| 8.3. NUEVAS LECTURAS DE APROPIACIÓN: LA RELECTURA PATRIMONIAL, TURÍSTICA O FESTIVA COMO RESIGNIFICACIÓN DE LOS IMAGINARIOS ACUÁTICOS | 362 |
| 8.4. LAS RELECTURAS DECOLONIALES. LA CRIOLLIZACIÓN DE MITOS EN EL FOLCLORE, LA LITERATURA Y LA PLÁSTICA LATINOAMERICANA | 364 |
| 8.5. SUBALTERNIDAD, ETNICIDAD Y GÉNERO: ECOFEMINISMO Y CRÍTICA FEMINISTA. EL MOVIMIENTO DE LA DIOSA Y LA <i>WICA DIANISTA</i> | 370 |
| | |
| CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES.DAMAS DE AGUA, UNA Y MÚLTIPLES. HACIA EL REENCANTAMIENTO Y EL «REWILDING»..... | 377 |
| 9.1. PROTOTIPOS AXIALES DE LAS DAMAS DE AGUA..... | 380 |
| 9.2. LA «SELVA DE IMAGINARIOS» Y LAS AGUAS MÚLTIPLES. LAS LEYENDAS COMO ARTEFACTOS COMUNITARIOS..... | 388 |
| 9.3. LAS HISTORIAS DE DAMAS DE AGUA COMO PANSEMIOSIS..... | 392 |
| 9.4. LAS DAMAS DE AGUA COMO CONJUNTOS DIFUSOS..... | 393 |
| 9.5. LOS MÚLTIPLES ROSTROS DE LAS DAMAS Y LAS NUEVAS NARRATIVAS DEL AGUA..... | 394 |
| 9.6. LAS ECOLOGÍAS ANIMADAS Y EL <i>GENIUS LOCI</i> . HACIA UN REENCANTAMIENTO/ <i>REWILDING</i> DE LAS AGUAS..... | 395 |
| | |
| BIBLIOGRAFÍA | 405 |
| WEBGRAFÍA..... | 423 |

INTRODUCCIÓN

LA EVANESCENCIA DE LAS DAMAS DE AGUA

*El remanso de aire
bajo la rama del eco.
El remanso del agua
bajo fronda de luceros.
El remanso de tu boca
bajo espesura de besos.*

F. GARCÍA LORCA, *Variaciones*

Si algo caracteriza a las múltiples formas de damas de agua en el folclore, la literatura, las artes o en la cibercultura es su carácter evanescente, liminar, esquivo: como figuras en la niebla o en el crepúsculo, solo se nos permite una percepción fugaz, una experiencia transicional que se corresponde justamente con esas epifanías de luz y de súbitas apariciones de encantadas al borde del agua, de una cueva o de otro lugar vinculado al prodigio o la taumaturgia inherente a estas historias.

El agua encantada donde moran estas damas no es solo el agua apacible del *locus amoenus*, en torno a una fuente o ribera, sino también el agua desatada de la tempestad y el acantilado donde está apostadas las sirenas, como umbral que lleva a la muerte, igual que todos los ríos del infierno en la imaginería del inframundo. De modo que un mismo lugar que podría catalogarse como *locus amoenus* podría ser en realidad un *locus terribilis*, como ocurre en la leyenda de *Ojos verdes* de Bécquer o en la historia clásica de Hylas, el amigo de Heracles desaparecido al borde de una fuente, o en todos los relatos de lamias y damas que seducen, secuestran o ahogan a jóvenes. Esta duplicidad o disemia constante entre lo celestial y lo infernal, la benevolencia y la crueldad, lo agradable y lo desagradable, es un sello de estas experiencias de transición que son los encuentros con estas Damas, y nos hablan de la dialéctica del agua como *coincidentia oppositorum*, como conciliación de contrarios que no dejan de superponerse en la naturaleza, por ejemplo, las horas, las estaciones, los ciclos en suma de vida–muerte.

En este contexto, no puede extrañar que no sea fácil recurrir a una lógica, ni siquiera la binaria para aprehender esta naturaleza inasible de las damas de agua, y, en correspondencia, la utilidad de lo que la hermenéutica analógica llama una lectura «sutil» (BEAUCHOT, 1997), que justamente sea capaz de aprehender todas estas transiciones, de su fisonomía líquida, por así decir, a las formas más tenues de los elementales o fantasmas, sin olvidar que en realidad todo el bosque, los montes o los propios animales son de algún modo agua o proceden de su cincelado en el discurrir de los siglos. Por eso, el mito de la fuente de la eterna juventud no es más que una manera fabulada de expresar que el agua cura, rejuvenece la piel y hasta las mismas piedras, y que es todo eso lo que damos forma con la prosopografía de las ninfas y otros *numen aquae*.

Por tanto una sola lente, una sola disciplina por conspicua que sea es incapaz de percibir en su plenitud estos flashes o destellos de la dama y de sus contornos, y se hace necesario pensar en una mirada o lectura transdisciplinar, que integre todo los conocimientos útiles que podamos extraer desde parámetros de la filología, la etnografía, la geografía y la geología, la historia, la ingeniería hidráulica, la psicología y la sociología, la gestión de recursos, el urbanismo y algunos otros campos más. Porque las ciencias de lo intangible, del patrimonio inmaterial y los etno-textos y textos literarios en que sustentamos nuestra galería de damas, se iluminan mutuamente con las aportaciones de la ciencia del territorio, pues no olvidemos que la evanescencia o vaporosidad de estas damas, su visibilidad u ocultación, no les impide hallarse vinculadas a paisajes concretos, a ser, como decimos de las ninfas, almas del paisaje, *genius loci*, custodios de un lugar singularizado, pero que a la vez solo se entiende desde una geodiversidad, tal como deducimos cuando cotejamos las leyendas de encantadas con las peñas, roquedales, cuevas, etc. en que moran. Es decir, son epifanías no aleatorias sino in situ, y ese lugar es parte también del mensaje.

Por todo ello no nos puede extrañar que cuando D. Quijote tiene que describir a Dulcinea no se incline por los alambicados clisés de amor cortés sino que lo diga de una manera simple y majestuosa a la vez: «la sin par Dulcinea del Toboso», propia de una descripción religiosa, de lo que se conoce como teología «apofática» (no podemos decir lo que es Dios porque no hay nada igual ni comparable). Ciertamente, este sintagma cervantino para ensalzar a Dulcinea se apoya en su núcleo en un nombre propio pero tiene dos adyacentes de enorme resonancia: «sin par», no hay otra igual, y «del Toboso». Es, pues, una dama cuyo nombre es epíteto de la dulzura y cuyos atributos es la inefabilidad y el amor a un lugar, que no es un enclave fantaseado sino un «terruño» —el Toboso— al que los personajes están vinculados, anclados. Este es el trasluz de las damas de agua: apenas las podemos ver, apresar, pero ellas, como reflejos perennes de un numen del lugar, parecen como deidades intermedieras o de las puertas, que pueden entrar y salir a la vez, aparecer y desaparecer, mostrarnos y escondernos su rostro, que brillan rutilantes ante nuestra mirada perpleja, y que siempre nos están interrogando desde un lugar compartido por la memoria de la comunidad, que es una memoria no solo registral de acontecimientos o lugares singulares sino sobre todo una memoria emocional.

Además, la proyección de la luz sobre un cuerpo, una piedra o un bosque, es la principal fuente de fantasmagorías, como bien sabían los creadores de la linterna mágica y predecesores del cine. Algo similar cabe decir de los sonidos, músicas y voces, con sus reverberaciones, los cuales son el motor de muchas angustias y fabulaciones. Visiones y estridencias que parecen estar detrás de damas blancas o de espíritus que aúllan en la noche, que surcan un cielo tormentoso, como hace el *Cazador Negro* de las leyendas europeas, o de Lloronas que nos cuentan su dolor con sus lamentos.

A este respecto, los orígenes del cine y de la fotografía pueden ilustrarnos bien sobre la naturaleza de lo que W. Benjamin (JAREÑO, 2007) llama «imágenes dialécticas», que tienen mucho que ver con estas historias de damas de agua. No solo por sus «artificios ilusionistas» (como la creación de auras) sino porque la historia como un continuum hacia el progreso o la racionalidad se quiebra aquí, y en realidad son «documentos de barbarie», voces olvidadas, perdidas, que corresponden a un pasado desdibujado o adormecido, que es como podríamos definir la percepción por parte del gran público de estas historias «extravagantes» de sirenas, damas blancas y toda una galería de espectros o numenes de muy diversas épocas y territorios.

Hacer visible lo oscuro, como cuando se positiviza un negativo fotográfico, dar voz a lo silente, «leer lo que nunca ha sido escrito», no es solo un imperativo puesto de moda por los estudios culturales sobre la subalternidad; es también un imperativo democrático al dar voz e historicidad a algo como el agua, represada no solo en embalses sino en un discurso extractivista que la ha reducido a un mero recurso, una mercancía o un volumen. Es curioso que *revelación* sea el mismo término que usamos para una epifanía religiosa que para un proceso fotográfico, donde aparece la imagen en su haz y en su envés, por así decir, y es que las damas de agua son por naturaleza duales, tienen un lado luminoso que las hace amables o atractivas como náyades en la orilla de un estanque, y un lado no menos siniestro, como lamias seductoras y asesinas. Las historias más antiguas, como el mito de Hilas, no ocultan este pasado (reprimido u oprimido) de lavanderas o ninfas furiosas (CALASSO, 2004), del cual la historia hace memoria, y se ofrece por tanto no solo como lenitivo sino como redención o salvación, que al fin y al cabo es el papel que están tratando de asumir las ecologías militantes actuales, con los ODS como bulldozers.

Lo cierto, pues, es que las historias de damas de agua parecen salidas de un caleidoscopio que generase una infinidad de formas y figuras en una continua fluctuación, que visualizan esquemas recurrentes que parece aproximarse o bien divergir, formando extensas galerías de deidades, ninfas y otros muchos *numen aquae*, para comprender las cuales hemos de desplegar «arcos hermenéuticos» (RICOEUR, 2010) muy amplios, interrelacionando dominios tan dispares como la mitología, la arqueología, los imaginarios, la geografía, la historiografía, la teoría de la metáfora o la narratología. En síntesis, hemos de hacer un poco los primeros versos de *La Ilíada*, invocar a la musa del agua, nombrarla y luego separarla en todas sus epifanías y avatares, que conforman este gran caleidoscópica transcultural donde sin embargo podemos reconocernos todos los seres humanos, porque el agua es un elemento nuclear de nuestros Imagi-